

# Condenan argentinos agresión contra Palestina

17/07/2006 - Autor: Mezquita At-Tauhid / Buenos Aires - Fuente: Webislam

Comunicado por el Holocausto Palestino  
En el Nombre de Dios el Clementísimo, el Misericordiosísimo

“No os inclinéis hacia quienes oprimen pues os alcanzará el fuego del infierno y no tenéis fuera de Dios, amigos (ni auxiliares), luego no seréis ayudados.” Sagrado Corán 11:113

Dijo el Imam As-Sadiq (La Paz sea con él): “Quien oprime, quien lo ayuda y quien está satisfecho con ello, son socios los tres.”

Apoyar a Palestina en su holocausto presente es una obligación religiosa ante Dios y humanitaria para con el sufrimiento desgarrador de todo un pueblo ultrajado desde hace más de cincuenta años. Es como dijo Jesús (La Paz sea con él) buscar el Reino de la Justicia y todo lo demás os será dado por añadidura. Es apoyar en verdad a los derechos humanos, a la democracia, a la autodeterminación de los pueblos, a su soberanía. Apoyar a Palestina en su holocausto presente es condenar la brutalidad imperial, el terrorismo, el genocidio. Apoyar a Palestina en su holocausto presente es romper el silencio cómplice o los comunicados que exhortan por igual a israelíes y palestinos a detener su agresión como si algo fuese igual entre los opresores ocupantes y las víctimas avasalladas. Qué increíble que esos mismos que condenan la teoría de los dos demonios en casa sean tan condescendientes con el demonio afuera. Nosotros preguntamos y desafiamos a que se nos responda. ¿Quién y qué justicia divina o humana se atreve a condenar a los palestinos ocupados por emprender una acción en legítima defensa llena de coraje contra el ejército de ocupación infinitamente más armado y llevar detenido un soldado enemigo después de que durante un mes en forma incesante su población fue bombardeada y sus mujeres y niños masacrados mientras el mundo callaba o abría la boca para gritar goles y no veía o no quería ver lo que pasaba en Palestina? ¿Cómo es que ahora la diplomacia internacional se activa como nunca para pedir por el soldado ocupante, pero nunca dijo nada sobre los diez mil prisioneros palestinos en las cárceles detrás del muro ilegal, en territorio usurpado, de los cuales, mil setecientos son mujeres (muchas de ellas madres que fueron brutalmente arrancadas de sus niños), cuatrocientos niños, brutalmente arrancados de sus madres, y cientos de ancianos, muchos de ellos enfermos? ¿Cómo puede ser que por el miedo al qué dirán los lobys sionistas, nadie condene el hecho que a esos prisioneros nadie los pueda visitar porque el régimen sionista no permite que ningún organismo internacional los supervise? ¿Cómo puede ser que ningún gobierno se preocupó, pero ahora todos despiertan ante la orden del imperio para pedir a los sedientos y hambreados palestinos que hagan algo por ese soldado que seguramente es mejor tratado que cualquier de esos diez mil prisioneros políticos que tiene Israel por resistir a la ocupación de su país? Perdón, no todos los gobiernos son así. El eje del bien, Irán, Venezuela, Cuba, Siria condenan sin medias tintas a Israel y para los palestinos solo tienen palabras de aliento como

debe ser. Ya no hará falta a los judíos que apoyan a Israel abrir más museos para mostrar Auswichtz, que muestren el campo de exterminio actual que se llama Gaza!

Cuando el imperialismo recurre a la brutalidad, su debilidad es manifiesta y su fin cercano. Recordemos qué poco le sirvió sembrar de dictaduras a Latinoamérica y los países del tercer mundo para frenar la voluntad de los pueblos. Qué rápido cayeron y con qué fuerza renace en nuestro continente el deseo de autodeterminación libre y soberana de nuestros pueblos. ¡Qué fugaz es el ejercicio del poder basado en la represión y que profundo rechazo provoca en la conciencia y la memoria de los pueblos! Acaso es este el principio de una gran y desesperada escalada imperialista para intentar frenar el avance de los pueblos organizados. Una escalada que pretenda continuar con Irán, Siria, Líbano, Cuba, Venezuela, Bolivia? El soldado ocupacionista detenido, las armas nucleares, el populismo, son excusas para justificar lo injustificable: avasallar las conquistas de los pueblos. Lo que preocupa al imperialismo anglo-sionista usurpador de nuestras Malvinas y nuestros recursos marítimos, además de tantas otras cosas en nuestro suelo, no es el soldado cuyo trato de prisionero de acuerdo a las leyes internacionales puede asegurarse, no como el caso de los otros diez mil. Ni tampoco el desarrollo nuclear pacífico de Irán y la posibilidad muy controlable de que no produzcan armas atómicas como las que ellos tienen y arrojaron impunemente en Japón. Lo que los aterra es la independencia y soberanía de los pueblos que termina con sus saqueos históricos. Al imperialismo no le gusta y no tolera que le digan las verdades en la cara. En el reciente congreso de países africanos, el presidente de Irán dijo que si Estados Unidos y Europa hablan tanto de derechos humanos que empiecen por indemnizar al continente africano por los crímenes de la esclavitud y el colonialismo. Le hacen pagar a Alemania, pero ellos siempre impunes. Les aterra que el continente africano aplauda de pie esas palabras. Les aterra la fuerza nuclear de los pueblos unidos y organizados, de Latinoamérica unida, de África unida, de los países del tercer mundo unidos. Esperamos que no se premie a Israel con el ingreso al Mercosur. Queremos un mundo donde primen los principios y los valores, no los intereses materiales ilegítimos. Dios, Tú prometiste Tu ayuda a quienes se levanten por la Justicia, haznos testigos de su concreción